

RESUMEN, RÉSUMÉ, ABSTRACT, ZUSAMMENFASSUNG

RESUMEN

El yacimiento arqueológico del Perengil se encuentra situado en el término municipal de Vinaròs (Castellón, España), en la cima de una colina que se levanta a 114 metros sobre el nivel del mar en medio de un llano litoral situado al sur de la desembocadura del río Ebro. El yacimiento se halla a 5,50 kilómetros en línea recta de la costa marítima actual, y junto a la actual carretera que une la localidad de Vinaròs con Zaragoza y la costa cantábrica. Desde él se domina toda la ribera mediterránea a la que se abre este gran llano.

Durante cuatro campañas de excavación el Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Exma. Diputación de Castellón y bajo la dirección del Dr. D. Arturo Oliver Foix, con el apoyo económico de la Dirección General del Patrimonio Artístico de la Generalitat Valenciana, se ha sacado a la luz completamente el yacimiento del Perengil que tiene una extensión de 350 metros cuadrados, siendo el único yacimiento de este tipo excavado en su totalidad.

El yacimiento está formado por un gran edificio de forma rectangular con una orientación de su eje longitudinal noroeste-sudoeste. Tiene una longitud de 18,50 por 11,20 metros de anchura, con unas paredes perimetrales de 1,75 metros de anchura. Las paredes están construidas con un mampuesto de tendencia alargada muy bien preparado para el tipo de mampostería usado en época ibérica, y con unas dimensiones que rondan alrededor del metro de longitud. Por encima de la banqueta de mampostería, que llegaría ha alcanzar los 1,35 metros, se continuaría la construcción con tapial. El acceso al interior del edificio se realiza por la esquina este, en donde se inicia un pasillo hasta el otro extremo de la construcción, hasta el vano que permite la entrada a la estancia principal. Esta estancia tiene una serie de elementos constructivos algunos de ellos de difícil interpretación. Presenta una escalera de mampostería y un gran hogar. También hay una construcción paralelepípedica hecha de mampostería con unas medidas de 0,95 por 0,65 por 0,45 metros, junto al que hay otra estructura también de mampostería pero en esta caso de forma cilíndrica con un diámetro de 0,79 y una altura de 0,33 metros. Junto a la pared sur se encuentra también otra estructura semicircular de 0,90 metros de ancho y 0,60 metros de altura.

Desde esta estancia principal al oeste podemos acceder a un pequeño espacio que apenas supera el metro cuadrado. Detrás de él y con acceso directo desde la estancia mayor tenemos otro ambiente de alrededor de 10 metros cuadrados. Junto a la escalera encontramos el acceso a otra estancia que ocupa toda la parte norte del edificio. La escalera por otra parte nos está indicando la existencia de un espacio situado a una altura superior, posiblemente se trate de un altillo que ocuparía la parte norte del edificio. El edificio está modulado teniendo como base la anchura de las paredes perimetrales, que se acercan a dos codos romanos. Tiene una anchura de seis módulos y un módulo central de 0,70 metros. De longitud tiene 10 módulos, y uno central de 0,90 metros. En el exterior de edificio tan solo se ha localizado un pavimento de tierra y piedras situado en la zona sur, y en la parte sudeste una especie de acera realizada también con un empedrado rematado con una hilera de mampuesto en sus extremos. El edificio parece que se encuentra completamente aislado sin ninguna relación con algún otro tipo de construcción.

El material que se ha localizado durante las cuatro campañas de excavación ha sido más bien pobre. Los restos cerámicos, que es el elemento más abundante, se encuentran muy troceados, identificándose cuencos, platos y cálatos de cerámica de técnica ibérica. Esta última forma nos esta indicando un momento a partir del siglo III aC para la cerámica ibérica. En cuanto a

las vasijas de importación, igualmente muy fragmentadas, encontramos muestras de ánforas púnico ebusitanas, de las que no podemos conocer su forma, ya que no se han localizado bordes, también hay fragmentos de ánforas greco-itálicas, y vasijas de la cerámica denominada gris ampuritana. Las vasijas de mayor interés son las de barniz negro, que aunque presentan pequeños fragmentos, podemos identificar producciones del taller de Rosas, cerámica campaniense antigua y un fragmento del taller de Nikia iwn c. Estas vasijas de barniz negro es en la que se ha basado la cronología otorgada al yacimiento, la cual se encuadra entre el 210 aC y el 180 aC, debido a la presencia de la cerámica campaniense antigua, y a la ausencia de la cerámica campaniense media o clásica. Por lo demás, del material que se ha exhumado tan solo cabe destacar una punta de lanza de hierro. No se han encontrado restos de fauna, y tan solo se han podido analizar algunos fragmentos de carbón para establecer la especie vegetal.

El tema de mayor interés que nos ofrece el yacimiento tal vez sea la problemática funcional que nos muestra. Inicialmente por la situación del edificio en la cima de la colina, la forma de este, su cronología, y las estructuras de mampuesto existentes en la sala principal se partía de la idea de que el edificio fuera un lugar de culto, un templo al modo de los que en época tardía florecen en la Cultura Ibérica. No obstante, la falta de algunos elementos materiales de carácter inmueble, así como el tipo de construcción y las gruesas paredes, ha llevado a plantear también la posibilidad de que estemos ante un edificio de carácter estratégico, tal vez una torre de vigilancia del entorno. La cronología de finales del siglo III aC hace también atractiva esta hipótesis, ya que nos encontramos con el desarrollo de la II Guerra Púnica en esta zona, concretamente con la situación del paso del río Ebro tanto por parte de las tropas cartaginesas como por las romanas. No olvidemos que el control del río tuvo una gran importancia en la contienda, y que frente a las costas que domina el asentamiento se desarrolló la denominada batalla de la desembocadura del río Ebro, saldada muy favorablemente para los romanos.

Otro tema de gran interés para el estudio de la problemática que plantea el yacimiento es la relación que presenta con los otros poblados de la época. Tengamos en cuenta que estamos en un momento de muy poca ocupación del territorio, tan solo se conoce el asentamiento de la Moleta del Remei en la vecina localidad de Alcanar, y con la cual no hay una relación visual, por tanto el edificio del Perengil se encuentra completamente aislado de cualquier otro punto de hábitat.

RÉSUMÉ

Le site archéologique du Perengil se trouve situé dans la municipalité de Vinaròs (Castellón, Espagne), au sommet d'une colline qui s'élève à 114 mètres au dessus du niveau de la mer, au milieu d'une plaine littorale au sud de l'embouchure de l'Èbre. Le gisement se situe à 5,50 kilomètres en ligne droite de la côte actuelle, toutprès de l'actuelle route qui unit la localité de Vinaròs à Zaragoza et la côte Cantabrique; point dominant de la rive Méditerranéenne sur laquelle s'ouvre cette grande plaine.

Le gisement du Perengil a été complètement dégagé sur une extension de 350 m² pendant les quatre campagnes de fouilles, grâce au Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Exma. Diputación de Castellón sous la direction du Dr. D. Arturo Oliver Foix, et avec l'aide économique de la Dirección General del Patrimonio Artístico de la Generalitat Valenciana; nous avons là les seuls vestiges à ce jour fouillés dans leur totalité.

Le site est formé par un grand bâtiment de plan rectangulaire avec une orientation de l'axe longitudinal nord-ouest sud-ouest. Il est long de 18,50 mètres et large de 11,20 mètres avec des murs d'enceinte de 1,75 mètres de large. La maçonnerie utilisée pour la construction de ces murs est faite d'assises à tendances rectangulaires de grande qualité par rapport aux techniques de l'époque ibère d'environ un mètre de long. Au dessus de la banquette de maçonnerie qui devait atteindre 1,35 mètres, nous supposons que la construction se poursuivait en pisé. L'accès à l'intérieur du bâtiment se faisait par l'angle est où s'ouvrait un couloir qui allait jusqu'à l'autre extrémité, jusqu'à l'embrasure qui permettait l'entrée à la pièce principale. Cette pièce se compose d'une série d'éléments constructifs, certains d'entre eux de difficile interprétation. On y trouve un escalier en maçonnerie, un grand foyer et une construction parallélopipédique en maçonnerie de 0,95 por 0,65 por 0,45 mètres à côté de laquelle se trouve une autre structure en maçonnerie en ce cas cylindrique d'un diamètre de 0,79 mètre et d'une hauteur de 0,33 mètre. Près du mur sud, on retrouve une autre structure semi-circulaire de 0,90 mètre de large par 0,60 mètre de haut.

De cette pièce principale. À l'ouest, nous accédons à un petit espace qui a à peine un peu plus de 1 mètre carré. Derrière lui, et avec un accès direct de la pièce principale, nous avons une pièce d'à peu près 10 mètre carré. Près de l'escalier, nous entrons dans une autre pièce qui occupe toute la partie nord du bâtiment. D'autre part, l'escalier nous indique l'existence d'un espace situé à niveau supérieur, probablement des combles qui occupaient la partie nord du bâtiment. Celui-ci s'organise en modules, chaque module correspond à la largeur du mur d'enceinte (plus ou moins deux coudes romains). Il a donc une largeur de 6 modules et un module central de 0,70 mètre; une longueur de 10 modules et un module central de 0,90 mètres. A l'extérieur du bâtiment nous avons uniquement retrouvé un sol de terre et de pierres situé dans la zone sud et dans la zone sud-ouest un espèce de trottoir réalisé aussi en pavé et dans la partie sud-est ce même trottoir réalisé avec un pavage achevé par une rangée de maçonnerie dans les extrémités. Il semble que ce bâtiment se trouve totalement isolé et sans aucune relation avec autre type de construction.

Pendant les quatre campagnes de fouilles le matériel retrouvé a été pauvre. Les céramiques, le matériel archéologique le plus abondant, se présentait en petits fragments. Nous avons pu reconnaître des bols, des assiettes et des kalathos de technique ibère. Quant aux vases d'importation très fragmentés, ils correspondent à des amphores puniques ébusitanes mais dont nous n'avons pu connaître la forme puisque les bords n'ont pas été retrouvés; y a aussi des fragments d'amphores grecques-italiques et des vases de céramique grise ampurienne. Les vases les plus intéressants sont ceux à vernis noir, qui malgré leur présentation en petits fragments nous

ont permis d'identifier des productions de l'atelier de Tosas, céramique campanienne antique et un fragment de l'atelier de Nikia iwn c. Ces vases à vernis noir ont permis d'établir la chronologie du gisement, laquelle s'encadre entre 210 et 180 aC puisque nous trouvons de la céramique campanienne antique et l'absence de la céramique campanienne moyenne ou classique. Pour le reste du matériel exhumé il n'y a qu'une pointe de lance en fer qui est de quelque intérêt. Nous n'avons retrouvé aucun reste de faune, et nous avons pu seulement analyser quelques fragments de charbon pour établir l'environnement végétal.

L'intérêt de ce site résiderait donc dans la problématique fonctionnelle qu'elle nous présente. Au départ, la localisation du bâtiment sur la cime de la colline, sa forme, sa chronologie et les structures de maçonnerie existentes dans la salle principale, nous faisaient penser que le bâtiment pouvait être un lieu de culte, un temple à l'exemple de ceux qui fleurissaient à l'époque tardive de la Culture Ibérique. Cependant, la carence de certains éléments matériels de caractère immuable, de même que le type de construction et les gros murs, nous ont amené à considérer aussi la possibilité d'un bâtiment à caractère stratégique, peut-être une tour de surveillance des environs. La chronologie de la fin du III siècle a. J.C., rend cette hypothèse alléchante, puisque nous assistons à la II Guerre Punique dans cette région, exactement au moment du passage de l'Èbre par les troupes carthaginoises et romaines. N'oublions pas que le contrôle du fleuve eût une grande importance pendant la guerre et qu'en face de côtes que domine le gisement eût lieu la fameuse bataille de l'embouchure de l'Èbre avec un résultat positif pour les romains.

Un autre thème de grand intérêt pour l'étude de la problématique que pose le gisement est la relation qu'il présente avec les autres hameaux de l'époque. Il attire notre attention sur le fait que nous sommes à un moment de très faible occupation territoriale, nous connaissons seulement le sit de la Moleta del Remei dans le village voisin d'Alcanar et avec lequel il n'y a pas de relation visuelle; le bâtiment de Perengil se trouve donc complètement isolé de toute autre point d'habitat.

ABSTRACT

The archaeological site at El Perengil is located in the municipal boundaries of Vinaròs (Castellón, Spain), at the top of a hill rising 114 metres over sea level in the middle of a coastal plain lying to the south of the mouth of the river Ebro. The site is 5.5 kilometres in a straight line from the present seashore, and beside the road which links the town of Vinaròs with Saragossa and the Cantabrian coast. From here it dominates the whole Mediterranean coast onto which this plain opens up.

Over four digging seasons the Archaeological and Prehistoric Research Service of Castellón Regional Authority, under the leadership of Dr. Arturo Oliver Foix, with the economic backing of the General Artistic Heritage Department of the Valencian Community Authorities, the Perengil site has been fully exposed in its surface area of 350 square metres, the only site of this type to have been completely excavated.

The site consists of a large rectangular-shaped building whose longitudinal axis lies northwest-southwest. It is 18.5 metres long by 11,2 metres wide, with perimeter walls 1,75 metres wide. The walls are made with a longish rough stone very well prepared for the kind of masonry work done in the Iberian age, reaching around one metre in length. Over the banquette, which would originally have risen to 1,35 metres, the building would have been continued with a cob wall. Access to the interior of the building is from the eastern corner, from which a corridor leads to the other end of the building, as far as the opening which allows access to the main room. This room contains a number of building items, some of which are difficult to interpret. It has a masonry stair and a large fireplace. There is also a parallelopipedic construction made of masonry 0,95 by 0,65 by 0,45 metres in size, beside which there is another structure also made of masonry, but this time cylindrically shaped with a diameter of 0,79 and height of 0,33 metres. Beside the southern wall there is also another semi-circular structure 0,90 metres wide and 0,60 metres high.

From this main room to the west one can get into a small space which is hardly more than a square metre in size. Behind this, with direct access from the main room, there is another space around 10 square metres in size. Beside the stair there is an access to a further room which takes up the whole northern side of the building. The stair also indicates the existence of a space on the upper floor, possibly a loft which would occupy the northern part of the building. The building's modulation is based on the width of the perimeter walls, which are about two Roman cubits. It has a width of six modules and a central module 0,70 metres in size. It is 10 modules in length, with a central one of 0,90. Outside the building only an earth and stone paving has been located on the southern side, and to the southeast there is a sort of pavement also made with stones finished off with a row of masonry work at its ends. The building seems to be completely isolated with no relations with any other kind of construction.

Only a rather scanty amount of material has been uncovered during the four excavation seasons. The ceramic remains, the most plentifully found material, are small broken pieces, with ceramic bowls, dishes and basketwork made with Iberian techniques being found. This last form indicates a time from the third century before Christ for Iberian ceramics. As regards the imported pots, also highly fragmented, we have found specimens of Ebusitan Punic amphorae, whose shape we cannot establish, since no edges have been found, and there are also fragments of Grecian-Italian amphorae, and vessels of the type of the pottery known as grey Ampuritan. The pots of most interest are the ones with a black varnish, which although only found in small pieces, have allowed us to identify the production of the Rosas workshop, ancient Campanian ceramics and a fragment

from the workshop of Nikia iwn c. These black varnished vessels are what the chronology given to the site was based on, determined as being between 210 B.C. and 180 aC, due to the presence of ancient Campanian ceramics, and the absence of middle or classic Campanian ceramics. Apart from this, of all the material that has been dug up only an iron spearhead is particularly worthy of mention. No rests of fauna have been found, and only some fragments of coal have been found to establish the plant species.

The matter of greatest interest brought up by the site is perhaps the functional problems that this poses. At first, the location of the building at the top of the hill, its shape, its chronology and the masonry structures found in the main room led us to the idea that this building could have been a place of worship, a temple like the ones that flourished in the late age of Iberian Culture. Nevertheless, the lack of certain immovable items as well as the type of construction and the thick walls have also led to approaching the possibility of this having been a building with a strategic purpose, perhaps a watchtower for supervising the surroundings. The chronology of the late third century before Christ also lends appeal to this hypothesis, for this was when the Second Punic War was waged in the area, specifically with both the Carthaginian and the Roman troops crossing the river Ebro. We should not forget that control of the river was of great importance in the fight, and that by the coasts which are dominated by the site the so-called battle of the mouth of the river Ebro took place, ending up very favourably for the Romans.

Another matter of great interest for studying the problems posed by the site is the relationship that this has with the other settlements of the time. We should remember that this was an age when occupation of the territory was very sparse, and we only know of the settlement of the Moleta del Remei in the neighbouring town of Alcanar, with which there is no visual contact, meaning that the building in Perengil is completely isolated from any other point of habitat.

ZUSAMMENFASSUNG

Der archäologische Fundplatz El Perengil befindet sich auf dem Gemeindegebiet von Vinaròs (Castellón, Spanien). Er liegt auf der Spitze eines Hügels, welcher sich inmitten der Küstenebene südlich der Ebromündung auf 114 m NN erhebt. Von der Spitze der Anhöhe aus überblickt man den gesamten Küstenabschnitt.

Unweit dem 5,5 km Luftlinie vom heutigen Küstenverlauf entfernten Fundplatz verläuft die Landstraße von Vinaròs nach Zaragoza und weiter an die kantabrische Küste.

Während vier Grabungskampagnen, die der Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Excma. Diputación de Castellón mit finanzieller Unterstützung der Dirección General del Patrimonio Artístico de la Generalitat Valenciana unter der Leitung von Herrn Dr. A. Oliver Foix durchführte, gelang es, den Fundplatz El Perengil vollständig auszugraben. Dieser weist eine Fläche von 350 m² auf und ist die bislang einzige vollständig freigelegte Anlage dieses Typs.

Nachzuweisen ist ein großes rechteckiges Gebäude, das in seiner Längsachse in Nordwest-Südwest-Richtung orientiert ist. Es besitzt eine Länge von 18,50 m und eine Breite von 11,20 m, wobei die Dicke der Außenmauern 1,75 m beträgt. Die Wände bestehen aus länglich strukturiertem Bruchsteinmauerwerk von für diese Epoche ungewöhnlich guter Qualität, wobei die Länge der verwendeten Steine etwa 1 m beträgt.

Auf diesem Sockel von 1,35 m Höhe baute man wohl in Stampflehmtechnik weiter.

Der Eingang lag an der Ostecke, von wo aus ein Gang zum anderen Ende des Gebäudes bis zu einer Türöffnung verläuft, durch die man in den Hauptraum gelangt.

Neben einer Treppe aus Bruchsteinmauerwerk und einer großen Herdstelle weist dieser Raum eine Reihe zum Teil schwer zu interpretierender architektonischer Elemente auf: einmal eine Konstruktion aus Bruchsteinmauerwerk mit trapezförmigem Grundriß von 0,95 auf 0,45 m und daneben eine weitere kreisförmige Struktur in gleicher Bauweise, welche einen Durchmesser von 0,79 m und eine Höhe von 0,33 m aufweist; an der S-Wand eine halbkreisförmige Struktur von 0,90 m Breite und 0,60 m Höhe.

Von diesem Hauptraum gelangt man in westlicher Richtung in einen kleineren Raum, dessen Grundfläche weniger als 1 m² beträgt. Dahinter liegt ein weiterer Bereich, der mit dem Hauptraum direkt verbunden ist und eine Grundfläche von ungefähr 10 m² aufweist.

Neben der Treppe befindet sich der Eingang zu einem vierten Raum, welcher den gesamten Nordteil des Gebäudes einnimmt.

Die Treppe belegt das Vorhandensein eines Obergeschosses, welches wahrscheinlich nur im Nordteil des Gebäudes vorhanden war.

Das gesamte Bauwerk ist in Module gegliedert, deren Grundmaß die Breite der Außenmauern ist, welche sich zwei Römischen Ellen nähert. Die Breite des Gebäudes beträgt sechs Module und besitzt ein zentrales Modul von 0,70 m. Die Länge beträgt zehn Module und besitzt ein zentrales Modul von 0,90 m.

Im Außenbereich entdeckte man lediglich S des Gebäudes Befunde, nämlich eine Pflasterung aus Erde und Steinen und im SO eine Art "Gehsteig", aufgebaut aus einer Steinsetzung, die durch Bruchsteine eingefaßt war. Nebengebäude ließen sich nicht nachweisen.

Das Fundmaterial aus den vier Grabungskampagnen ist eher spärlich. Die am stärksten vertretene Fundgruppe, die Keramik, übrigens stark fragmentiert, umfaßt Schalen, Teller und Kalathoi iberischer Machart. Letztere Form legt für die Anlage eine Zeitstellung ab dem 3. Jahrhundert v. Chr. nahe. Bei der ebenfalls stark fragmentierten Importkeramik besitzt man

Beispiele für ebusitanische Amphoren unbekannter Form; Randscherben hat man nicht gefunden. Außerdem liegen Bruchstücke graeco-italischer Amphoren und Gefäße vor, die der sogenannten "cerámica gris ampuritana" zuzuweisen sind. Besonders interessant sind Gefäße in "barniz negro"-Technik, die, obwohl nur in kleinen Bruchstücken erhalten, als Produktionen aus den Werkstätten von Rosas bestimmt werden konnten. Ebenfalls von Interesse ist ältere campanische Ware und das Fragment eines Gefäßes aus der Werkstatt von Nikia iwn c.

Die Datierung des Fundplatzes stützt sich auf die Keramik in "barniz negro"-Technik. Während ältere "cerámica campaniense" gut bezeugt ist, fehlt solche mittlerer und klassischer Art gänzlich, was für die Errichtung des Gebäudes ein Datum zwischen 210 und 180 v. Chr. anzeigt. Beim übrigen Fundmaterial ist eine eiserne Lanzenspitze hervorzuheben. Osteologisches Material wurde nicht gefunden, dafür aber Holzkohlenreste, deren Analyse die Rekonstruktion des Vegetationsbildes erlaubte.

Der mit Abstand interessanteste Gesichtspunkt bei der Betrachtung dieses Befundes ist seine ursprüngliche Funktion. Anfänglich dachte man an eine kultische Zweckbestimmung, wofür neben dem Grundriß vor allem die Lage auf der Spitze eines Hügels, die Zeitstellung und die Strukturen aus Bruchsteinmauerwerk im Inneren des Hauptsaales sprachen. Auch daß gerade in der Spätzeit der iberischen Kultur Kultbauten ihre Blütezeit hatten, deutete in diese Richtung.

Das Fehlen bestimmter Einrichtungselemente, die Bauweise und dabei vor allem die starken Außenmauern lassen aber auch an eine Anlage mit strategischer Bedeutung denken, vielleicht einen Wachtturm. Dafür würde auch die Zeitstellung am Ende des 3. Jahrhunderts sprechen, befindet man sich doch sowohl zeitlich im Verlauf des Zweiten Punischen Krieges als auch örtlich, da karthagische wie römische Truppen hier den Ebro überschritten. Man darf nicht vergessen, daß in dieser Auseinandersetzung die Kontrolle über den Fluß eine große Rolle spielte und daß vor der Küste die für die Römer günstig verlaufende sogenannte Schlacht an der Ebromündung ausgetragen wurde.

Ein weiteres interessantes Thema ist das Verhältnis dieses Platzes zu anderen zeitgleichen Siedlungen. Dabei ist zu beachten, daß aus dieser Zeit lediglich die Siedlung La Moleta del Remei nahe der Nachbargemeinde Alcanar bekannt ist, zu der im übrigen keine Sichtverbindung besteht, so daß das Gebäude von El Perengil offenbar völlig isoliert in der Landschaft gelegen zu haben scheint, fernab anderer Siedlungsplätze.